

Mundo Blanco #15

Mundo Blanco



Image not found.

Capítulo 1

Después de que Adrián termino las compras, iba de regreso a casa después de haber pasado un rato interesante con Ariana, pensaba en el libro que había escogido y porque, los relatos históricos no eran muy populares o al menos casi nadie solía leerlos y que al contrario del que Adrián había escogido era también de una historia pero ficticia llamada *Volverá de Elisión* Loso sus historias eran las que más le gustaban a Adrián y cada vez que salía un nuevo libro lo conseguía o se lo decía Cosme y lo conseguía por él. Al seguir caminando por las pequeñas calles de tierra del pueblo y mirando a las personas en sus actividades diarias, unos trabajando con madera, otros comprando frutas y verduras y otras más simplemente charlando con los demás, a lo que Adrián se quedó en blanco, no estaba pensando en nada, simplemente caminaba por inercia como si caminara dormido hasta que tropezó con una piedra y por poco cae al suelo, con un poco de enojo mira con lo que había tropezado y levanta la pequeña piedra, y por unos momentos le trae recuerdos de cuando era un niño que solía jugar en las cercanías de la mina de su padre, quien solía llevarlo muy seguido para que conozca a lo que se dedicaba y a los que trabajaban con él, se podría decir que Adrián creció jugando con rocas mientras los demás la sacaban para llegar a la plata, Edgar le explicaba cómo era que la plata se encontraba enterrada bajo tierra y que tenían que romper algunas rocas para sacar la plata que era tan preciada. –La mina. Susurro Adrián mientras recordaba varias anécdotas de cuando era un niño. Pero al recordar la mina también recordó algo más, algo que hizo que dejara de caminar de inmediato, y es que el tiempo que paso con Ariana en la tienda de libros y haber platicado con su familia, hizo que se olvidara por completo el asunto que tenía en su casa, aún tenía que discutir con sus padres sobre el cambio de irse a vivir a una ciudad o demostrar que él podía hacerse cargo de la mina y así poder quedarse, además ya había hecho una promesa con Ariana y su familia de que le ayudaría con su problema de lectura, y una promesa es una promesa sin importar de que Adrián tendría una recompensa por ello. Adrián tendría que hacer y decir lo que fuera necesario para quedarse, pero como lo haría, más bien a la que tenía que convencer esa su madre, una mujer estricta y directa que muy pocas veces suele mostrar sus sentimientos ni aun su hijo y esposo.

Adrián siguió caminando sin dejar de mirar el suelo y con una expresión de preocupación, porque si no podía convencer a sus padres como le explicaría a Ariana que no podrá ayudarla a leer, eso es lo que más le preocupaba, ver a los ojos y decirle que él y su familia partirían a un mejor, y más aún cuando Adrián piensa que hay algo más que amistad entre ellos dos por la forma en que ambos se miran y sonríen, Adrián sospecha que ella también siente lo mismo cuando se miran, porque no solamente Adrián le devuelve la sonrisa sino que también Ariana sonrío si Adrián la mira.

Adrián piensa que no es justo lo que le está pasando, porque tenían que irse del pueblo cuando las cosas están mejorando con Ariana, toda clase de injusticias pasaban en la mente Adrián, también se hacía la idea que sus padres no querían que Adrián se juntara con alguien como Ariana y eso le parecía cruel e injusto, también pensaba que alguien más estaba de tras de todo eso y se gozaba el ver como la posibilidad de una relación de ellos dos parecía una realidad y al final todo era un engaño y de alguna manera hacia o decía cosas que provocaron que la familia de Adrián se fueran del pueblo. Mucha cosa más se imaginaba del porque estaba pasando eso, pero por más que pensaba ninguna de esas ideas imaginarias tenía sentido, sobre todo porque su padre le había insinuado algo sobre ellos dos y es que desde niños ambos solían jugar y sus padres de ambos lo sabían.

Por eso Adrián se decidió que sin importar cuál era la razón él les diría que se quería quedar para demostrar su independencia y que ya era el tiempo que se tenía que separar de sus padres para empezar su propia vida, al pensar eso Adrián sintió una gran confianza en sí mismo, aunque realmente sabía que vivir solo implicaba demasiadas cosas y tal vez sería más difícil de lo que él imaginaba. Pero la idea de ver a Ariana todos los días podría justificar los momentos difíciles que tuviera que pasar.

Al fin llega a casa un tanto decidido, pero antes de entrar respira profundamente y mira hacia la casa de enfrente la casa de Ariana, pero no había nadie, se encontraba en el campo. Tan pronto volteo a y entro a su casa y su padre le recibe de inmediato diciendo –Porque has tardado tanto si solo ibas por los alimentos de hoy.

-Lo se padre pero la familia Hamza me pidieron un favor así que les ayude por lo que me tomo más tiempo en volver.

-Entiendo hijo entiendo, deja los alimentos en la cocina y después de la comida tu madre y yo queremos hablar contigo.

-Lo se padre sé de qué quieren hablar y yo también tengo algo que decirles.

Al paso de unas horas llego el momento, Adrián se sentía tan nervioso de lo que le iban a decir sus padres, pero él sabía que les iba a responder y esperaba a que esa respuesta fuera suficiente para lograr convencerlos que se quedara y empezar una vida independiente y porque no una vida donde estuviera Ariana para verla, conversar y llegar a conocerla aún más. Así que los tres terminaron de comer y la primera de los tres en decir algo fue Anabel quien dijo –Hijo tu padre y yo hemos discutido sobre el dejar este pueblo e irnos a otro mejor donde estudiaras de una manera más apropiada para que después te hagas cargo de las minas de la familia.

-Hijo mira el asunto es que si tu madre tiene razón una mejor educación es lo más apropiado para ti y es lo que deseamos para ti.

Adrián había pensado en tantas posibles respuestas a lo que sus padres dijeran sin importar que buena o mala sea la razón del porque él tendría un argumento para contradecirlo.

-Si padre tienen razón en que debo de tener una mejor educación.

-Por eso nos vamos hijo así que en unos días empacaras para irnos. Dice Anabel dando por hecho que la conversación había terminado.

-No, aun no termino de hablar madre.

Al decir eso Anabel con una expresión de sorpresa y un poco de enojo mira fijamente a Adrián diciendo –Disculpa tiene más que decirnos acerca del tema. Con un tono de voz exaltado.

-Si madre aún tengo que decir más sobre el asunto, y que la mejor manera de aprender de la mina es estando en una y yo he estado en la mina casi toda mi vida así que para aprender mejor de la mina lo mejor será que me quede y maneje esta que está en el pueblo.

-De ninguna manera te quedaras en este pueblo solo atendiendo la mina. La forma en la que Anabel responde a manera de orden como si lo que había dicho es ley.

-Padre explicale a madre que lo que he dicho es verdad. Adrián se sentía un tanto arrogante por tener una respuesta que contradijera a la de Anabel.

-Hijo sabes que ambos deseamos lo mejor para ti, pero, pero no creemos que estén listo para quedarte solo en esta casa.

-Pero padre tú viste lo que hice en la mina, yo dije que, si era seguro entrar y encontramos más plata, aún hay plata para sacar y yo podría asegurar que se saque toda la plata de la mina. Respondió Adrián frustrado por lo que Edgar había dicho.

-Adrián tú vendrás con nosotros y te educaras con personas que están preparadas y estudiaras lo que ellos te digan que aprenderás, no hay nada que discutir acerca de nada más.

-No, yo deseo quedarme aquí en el pueblo y trabajare en la mina y demostrare que puedo hacerlo madre. Al parecer la conversación se convierte en una discusión.

Adrián y Anabel seguían diciendo argumentos de que, si Adrián era capaz de poder administrar la mina el solo, pero Anabel seguía diciendo que no podría, mientras que Edgar solo no decía ni una palabra y su expresión era de lamentación por el dilema que esto se había convertido.

-¡BASTA! Dijo Anabel al mismo tiempo que se levanta y con ambas manos da un golpe a la mesa. –Iras con nosotros y ya así que empezaras a empacar porque nos iremos pronto.

- ¡No, no iré, me quedare aquí con Ariana y trabajare en la mina!

Anabel se sorprendió por lo que había dicho Adrián, fue tanto que dejo la cocina, mientras que Adrián se quedó sin aliento por haber gritado lo último.

-Hijo no debiste de haber dicho eso, mira yo te entiendo de verdad lo hago, sé que deseas quedarte aquí por ella, pero...pero tu madre te ama igual que yo y aunque no lo diga, pero lo demuestra al no querer que te quedes solo, ella quiere que los tres estemos juntos.

-Pero ya pronto tendré más de veinte años a esa edad te casaste con ella y trabajabas en mina, porque yo no.

-Mira la mina es a lo que yo quiero que te dediques, pero tu madre no está de acuerdo, deja que yo hable con ella, mientras porque no me

demuestras que eres capaz de manejar la mina solo ve a la mina e inspecciona como van las cosas, tu sabes que hacer.

-Está bien padre, regresare en unas horas y dile a madre que...que lo siento por haber gritado de esa manera.

Adrián sale de la casa y se dirigió a la mina tomando el carruaje él solo, y mientras iba en camino pensaba en la mal forma en la que le contesto a Anabel.